

36 31 5

RELACION DEL IVRAMENTO DE LOS Fueros de Aragon, que hizo el Serenissimo Principe D. Baltasar Carlos, en la Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoça, en veynte de Agosto, de 1645.

LA presencia de los Principes, a fuer del Sol, ilustra y hermosa sus Reinos y Provincias, y su benigna influencia inflama, y vivifica los coraçones de sus vasallos; y es mayor este beneficio, quando se hallan alligidos con las hostilidades enemigas: por esta causa su Magestad, que viva y reyne muchos años, como piadoso Rey, desde el año 1642. hasta el presente, con amoroso cariño, ha favorecido al Reyno de Aragon con su asistencia, y defendidole con sus poderosas armas. Y en este de 1643. echó el sello a los favores, ennobleciendolo con la Real presencia del Principe nuestro señor, y singularmente a Zaragoza desde tiene su Corte, cuyos servicios han merecido su gracia.

Declaró su Magestad su animo a los Diputados del Reyno, y a los Jurados de Zaragoza, advirtiendoles que se avia de jurar el Serenissimo Principe su amantissimo hijo, en la santa Iglesia Metropolitana, donde por fuero del Reyno se hazen los juramentos de los señores Reyes, y Principes. Mandó su Magestad, que por el hito de la Reyna nuestra señora (que esté en el cielo) no se hiziese la entrada con falio, y con la grandeza, y celebridad que acostumbra Zaragoza en tan augustos dias. Tampoco dio lugar don fray Juan Cebrian su Arçobispo, para que vestido de Pontifical, con el Clero de la santa Iglesia, con capas de brocado, saliesse a recibir al Principe, y le entrasse en procesion hasta el Presbiterio, llevandole el Prelado dentro del Gremial a la mano derecha, como se acostumbra.

Tambien mandó su Magestad, q el lusticia de Aragon, los Diputados, y la Ciudad, no saliesse a recibir a su Alteza a la puerra de la Seo, sino que esperassen en el Tablado, que se fabricó en esta forma.

Nivelóse el cuerpo de la Iglesia al andar del Presbiterio con vn estrado de dos palmos de alto, y sobre este se levantava el Teatro, subiese a él por siete gradassu longitud treinta palmos, y su latitud treinta y seis: no se pudo hazer con la perfeccion que enseña el Arte, porque la estrechura del puesto no dava lugar que fuera mas largo que ancho, aunque incorporandose en él las gradass, que salia nueve palmos, ya merecia el Artifice los aplausos del acierto. Todo él estava preciosamente alissado, cubierto de alfombras ricas, y en contorno ceñia vna varanda de tres palmos de alto, cubierta de terciopelos, y damascos carmesies, para arrimo, y guarda del Teatro. En el plano nacia vna tarima de altura de vna vara, diez palmos de ancho, y onze de largora la qual se subia por quatro gradass dispuestas por tres partes, porque de tras no avia sino vna varandilla pequena para arrimar la Silla, que alli estava de brocado Carmesi, y vn Sitial, y almohadas de lo mismo: y sobre este Trono se mirava pendiente vn Dofel, sin cortina, para que todos vieran a su Alteza. El acierto del color roxo se deve alabar mucho: porque el señor Rey Don Pedro el Quarto, en el libro que escrivio de los officios de su Real Casa, dexo

advertido, que en las ceremonias, y fiestas que en ella se hazian, el Trono Real se adornasse de brocado, y terciopelo carmesi. El Presbiterio, y columnas cerca del Tablado, se aderezaron con la preciosa tapiceria de Tunes, la qual por lo arduo, y tico, está destinada para fiestas grandes, porque el Arte vence a la materia, siédo de seda, y oro, y todo quanto ella contiene son Trofeos del invencible Emperador Carlos Quinto.

El Altar Mayor se aderezó cō las inestimables Reliquias de san Valero, y los tres Levitas Martires Lorenzo, y Vicente, vno Prelado, y los dos Arcedianos de la Sãta Iglesia Cesar Augustana, y de san Eusebio Principe de España; las quales está depositadas en Imagenes de plata. Otras muchas reliquias adornavan el Altar, que se dexavan de referir, por no ser precisa la relacion. Enfrente estava sitial de brocado carmesi, para quando llegasse su Alteza a hazer oracion.

Esto assi prevenido, Domingo a 20 de Agosto a las cinco de la tarde, salierō del Palacio de la Diputacion los Diputados del Reyno, que eran el Doctor Tomase Bielsa, Prior mayor de san Vicente de Roda: El Doctor Gaspar Martin, Deane de la Iglesia Colegial de Santa Maria la Mayor de los santissimos Corporales de Daroca, y Comisario del santo Oficio: Don Miguel Jimenez de Vvrea: Don Pedro Lopez de Arganza: Juan Rodrigo de Avena: Juan Diaz de Contamin, Jurado segundo de Zaragoza: Pedro Fenés de Ruesta, Ciudadano, y Notario del Numero de la Ciudad de Huesca. Precediales en acompañamiento numeroso, y lucido, con seis porteros con ropas de Damasco carmesi, guarnecidas de fajade terciopelo negro (vestidura que llevan siempre que acompañan a los Diputados en actos publicos.) Luego los Ministros y Administrador de los Puertos secos del Reyno, que en Aragon llaman Generalidades, y los quatro Abogados, y de atrás dos porteros con maças, vestidos de las mismas insignias que los seis, que davan principio al acompañamiento: seguianse los Diputados de dos en dos, segun la orden de cada brazo, y por estar impedido con la gota don Juan de Funes y Villalpando, Marques de Oñera, Diputado Noble de primera bolsa, llevaron en medio los Diputados Cavallero, é Infanzō a don Miguel Jimenez de Vvrea, Noble de segunda bolsa; vestian todos ropas rozagantes de brocado Carmesi, guarnecidas de passamanos de oro, los aforros de raso de plata cō flores de oro, matizadas de nacar, cuyas vestes aumentavan el esplendor de tales Magistrados. Tomaron puesto en el tablado a la mano derecha, que correspondia al lado de la Epitola, poniendose en ella todos, primero el Prelado, y los demas por su orden, empezado desde el margen de la primera grada.

Despues llegaron los Jurados de la Ciudad, Juan Palacio, Zamedina de Zaragoza, y su Maestro Rational: don Martin de Pomar y Cerdan, Señor de la Baronía de Salillas. El Doctor Gil Miguel Fuster: don Agutin Amigo: el Doctor Gerónimo Vguet de Refaure, Catedratico de Prima en la Universidad de Zaragoza, Familiar del S. Oficio, y Protomedico de su Magestad en el Reyno de Aragon, todos cō vestiduras de Damasco carmesi cō passamanos de oro (q̄ con voz antigua llaman Gramayas, trage proprio de los Confues desta Ciudad.) Llevavan delante quatro Maceros (que llaman Andadores, con ropas de gorgoran carmesi, y morado, llevádo en medio a los dos Andadores del Zamedina. Livtravã este acompañamiento

los Ciudadanos, y Ministros de la Ciudad, y dexado aquel numeroso concurso, ocupó el lado del Evangelio a la mano izquierda del Teatro, haciendo igual correspondencia con los Diputados. Luego vino don Agustín de Villanueva y Díez, Justicia de Aragón, acompañándole sus lugartenientes: llevaba delante dos Maceros con ropas de damasco morado: aquí le dexaró los de su Consejo, y los demás ministros de la Corte, y tomó el primer lugar, poniéndose enfrente de el Diputado Prelado. Los otros dexó el Zalmédina el lugar preeminente que ocupava, y se puso después del Jurado en Cap, al qual no le precede sino un solo Ministro Real.

De esta suerte esperavan el Justicia de Aragón, los Diputados, y la Ciudad de Zaragoza, quando se prevenia en Palacio el acompañamiento de su Alteza, y antes que llegara baxó el Conde de Puñonrostro, Mayordomo de su Magestad, y hablando a la Guarda de los Archeros, dixo que su Magestad no lo mandava, pero que gustaba que la guarda acompañase a su Alteza; el cual que se usó con esta Guarda en semejantes ocasiones, por ser inmediata a la persona Real, sin otra dependencia: y el mismo Conde baxó otra vez a despejar el Teatro del juramento, antes de avilar a su Alteza.

Su Magestad estava retirado mirando de la Tribuna detras de celosia, en el pabellon que corre desde la puerta de la Torre de las campanas, hasta dentro de la Capilla mayor. Y en otro sitio (por no tener lugar los Embaxadores) miraró por ocasión de la Religiosa expectacion, don Francisco Marquez del Carreto, Marques de Grana, Conde de Milefimo, de los Consejos de Estado, y Guerra de su Magestad. Cesara, su Gentilombre de la Camara, Mariscal de Campo General, y Embaxador con el Duarrio en la Corte Católica; y Geronimo Iustitiani, Embaxador de la Serenissima de Venecia en España, que ya lo fue en Polonia y Francia,

En otra parte (aunque retirados) estavan el Padre fray Juan Martinez, confesor de su Magestad, y don Antonio de Contreras, Cavallero del Ab.to de Alcántara, del Consejo de Cantabria de su Magestad, y del Real de Castilla, cuyo zelo en servicio de su Magestad, prudencia en las acciones, integridad en la justicia, y singular letras, pregonan los Reynos de España. Y en otras partes otros ministros de su Magestad de Castilla, y Aragón, siendo el concurso tanto, que no solo dexavan en admiracion el sitio, sino los coraçones de cada vno, para q̄ les cupiesse el gozo de que miraran a su Alteza.

Baxó su Alteza retirado por la escalera, q̄ de Palacio baxa a la capilla del Arcediano don Miguel, Parróquia de la Seo. Seguiale el acompañamiento en esta forma. Al lado criados de su Magestad, Pages, Cavalierizos, Acroes, Acostilleres, los Gentilhombreros de la boca: Don Sebastian de Mendoça, septimo Conde de Coruza, Mayordomo de su Magestad, Gentilhombre de la camara de su Alteza, y Virrey de la sede Navarra, Cavallero de gran valor y de todas buenas letras. Don Arias Gonzalez de Bobadilla, quinto Conde de Puñonrostro. Seguiantle los Grandes de España, Don Diego Lopez de Haro y Sotomayor, quinto Marques de el Espio, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Cavallerizo mayor. Don Juan Mendez de Haro, conde de Morente, y oyo conde, y Duque de Olivares por parte del conde Duque don Gaspar de Guzman in tío: es Gentilhombre de la camara de su Magestad, y del Principe nuestro Señor, y Cavallerizo mayor de su

Alteza, cuya prudencia, entendimiento, modestia, apacibilidad, y cortesia en sus veinte años que ha q̄ sirue de Gentilhombre de la Camara, le aclamaron siempre para el lugar que tan dignamente ocupa en la gracia de su Magestad. Don Manuel de Azuedo y Zuñiga, sexto Conde de Monterey, Presidente de Italia, Embaxador que fue en Roma, y Virrey de Napoles, Gentilhombre de la Camara de su Magestad. Don Garcia de Toledo Ossorio, sexto Marques de Villafraça, Duque de Fernandina, General de las galeras de España, del Consejo de Estado, y Gentilhombre de la Camara de su Magestad. Don Jaime Manuel de Cardenas, septimo Duque de Najara, quarto de Maqueda, Marques de Eliche, y de Velmonte, Conde de Valencia, y de Tribiño, Gentilhombre de la Camara de su Magestad. Don Antonio Jimenez de Urrea, quinto Conde de Aranda, Vizconde de Viota, y Rueda, Señor de las Baronias de Misfata, Veniboia, Cortes de Arens, y de la Tenencia de Alcalaen. Don Francisco Fernádez de la Cueva, octauo Duque de Alburquerque, Marques de Cuellar, Conde de Ledesma, General de la cavalleria de Flandes, y Gentilhombre de la Camara de su Magestad. Don Luis Enriquez, Conde de Alva de Aliste, y de Villafloren Portugal, Gentilhombre de la Camara que fue de el señor Infante don Fernando, y oy lo es del Principe nuestro señor, y con ellos tambien cubierto don Alonso Perez de Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Títo, Capellan mayor, y Limosnero mayor de su Magestad. Inmediatamente ivá su Alteza, y a su persona seguian don Fernando de Borja, Comendador mayor de Montesa, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y Sumiller de Corps de su Alteza, Virrey que fue de Aragon, y don Vespasiano Gonçage, Conde de Paredes, Gentilhombre de la Camara del Principe nuestro señor, y contravia la Guardia de los Archeros, como es costumbre, y por vn lado, y otro la guarda Española, y Tudésca.

Ivá su Alteza vestido de tafetan doble negro, sin guarnicion, cō el collar, y Abito del Infante de oro, y toda la Corte tambien vestida de tafetan doble negro de corto, que fue la gala que solo permitio su Magestad en este dia por el fallecimiento de la serenissima Reinadona Isabel de Borbon, que está en el cielo.

Llegó su Alteza a la Capilla mayor, y descubriendo el Patriarca el Sitial se arrodilló su Alteza a hazer oracion, y voluiendose ázia el teatro subio a él, por la parte que tenian los Diputados del Reino, al trono en que está la Silla, auiendo quitado el tafetan del Sitial el Conde de Puñonrostro, haziendo las reuerencias, como quien tambien sabe los estilos de Palacio, que lo dio a don Pedro de Torres, Tapicero mayor.

Asentado el Principe (Dios le guarde) quedó en el Trono de manera, que mas parecia que baxava alli del cielo, que no que subiera por gradas: y las bendiciones, y aplauso de la gente, suspendian el mismo acto.

Tuvieron lugar en el Teatro los Mayordomos de su Magestad, que se seguian a los Diputados: y luego los Grandes hazian frente de vn lado y otro de Trono, y los Gentilhombres de la Camara, y Patriarca, detras del mismo Trono. Llegó luego el Patriarca, y puso el Misal, y vna Imagen de Christo sobre el Sitial para el juramento.

A este tiempo subio al Teatro don Pedro de Villaqueua, Cauallero de la Ordē de

santiago, y Protonotario de la Corona de Aragon, Secretario que fue de la Embaxada extraordinaria que lleuó a Alemania el Conde de Castro don Antonio de Azaide, y Conde de la Castañeira, al Emperador Ferdinando Segundo, sobre las guerras de Mantua, y Monferrato, y tomó lugar al lado derecho de las gradas de el Trono de la Silla de su Alteza en pie para leer el juramento: y el Justicia de Aragon salio de su puesto así como le nombró el Protonotario, y haziendo una humillacion a su Alteza, se quedó en la esquina de la primera grada del Trono, de la parte izquierda, y estando su Alteza sentado, y cubierto, leyó el Protonotario en la voz el juramento siguiente.

NOS DON BALTASAR CARLOS, Primogenito, y Principe de Castilla, y de Aragon, &c. Prometemos en nuestra buena fee Real, en poder de D. Agustín de Villanueva, Justicia de Aragon, presentes los iudices, y venerable el Doctor Tomas de Biella, Prior de san Vicente de Roda: el Doctor Gaspar Martin, Dean de la santa Iglesia de Daroca, Diputado por el Braço de la Iglesia: Don Miguel de Vreça, por el Braço de los Nobles: Pedro Lopez de Argáça, Juan Rodrigo de Auenia, por el Braço de los Caballeros, y Hijosdalgo: y Juan Diaz de Contamina, y Pedro Fenés de Ruesta, por el Braço de las Universidades, y los Magnificos Marañon de Pomar, y Cerdañel Doctor Gil Miguel Fulber: Agustín Amigo: y el Doctor Geronimo Veger de Relaire, Jurados de la presente ciudad de Zaragoza. Juramos sobre la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, y los santos quatro Euangelios, delante de NOS pueitos, é por nuestras manos tocados en nuestra buena fee, y palabra Real, sin ningun engaño, ó otra qualquier maquina, é aun firmamos a vosotros los Prelados, Eclesiasticos, Religiosos, Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, Varones, Nobles, Cavalleros, é Infançones, Ciudadanos, y Hombres buenos de las Ciudades, Villas, Comunidades, é Lugares de el Reyno de Aragon: é aun a los Prelados, Eclesiasticos, Religiosos, Varones, Nobles, Mesnaderos, Cavalleros, Infançones, Ciudadanos, é Hombres buenos de las Villas, y Lugares del Reyno de Valencia, que tienen el Fuero de Aragon, presentes, é que por tiempo seràn. Que NOS en nuestra propria persona guardaremos, y por nuestros Oficiales, y otros qualquiera guardar, y obseruar mandaremos, y seremos inuiolablemente los Fueros hechos en la Corte General, por el Serenissimo señor don Pedro de buena memoria, en la presente ciudad de Zaragoza, celebrada en el año de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo mil trecientos quarenta y ocho. Y así bien los otros Fueros, y estatutos de Corte, y promouiones hechas en las Cortes Generales del dicho Reyno, é todos los Privillegios, donaciones, permutaciones, y todas las libertades por los Illustrissimos señores Reyes predecesores nuestros, é por el Serenissimo señor Rey don Juan de gloriosa recordacion, así como Lugarteniente General del Serenissimo señor Rey don Alonso de buena memoria, fechos, y hechas, y otorgados. E juramos los otros Fueros, obseruancias, y otros Privillegios, libertades, vsos, y costumbres del dicho Reyno de Aragon, y de los Lugares de aquel, y todos los instrumentos de donaciones, permutaciones, é libertades, las quales tenéis, y tener deueis, y que en nuestra propria persona, ni por otra persona interposita, ó otro, ó otros por NOS, ó mandamiento nuestro. NOS auendolo por rato, y accepto sin cognicion juridica y denida, segun

Fuero

Fuero, no matarẽmos, ni estemarẽmos, ni desterraremos, ni matar, ni estemar, ni desterrar mandaremos, ni preso, ó presos alguno, ó algunos contra los Fueros, Privilegios, libertades, vsos, y costumbres del Reyno de Aragon, sobre fiança de derecho dada, ó ofrecida, ó presentada tendremos, ni tenerẽmos alguno tiempo. E juramos, que la moneda laquela que agora es, y corre, quedará, y fincará perpetuamente en toda firmeza, segun que agora es, é correrá firmemente por todo Aragon, y en los otros lugares donde es acostubrada correr, en talmanera, q̃ por NOS no pueda ser destruida, ni diminuida, o aumentada, o de nuevo fabricada, o fecha. E mas firmamos, é confirmamos, y juramos el Estatuto, y ordinación perpetua, hecha por el Illustrissimo señor Rey don Jaime de loable memoria, por la qual el dicho señor Rey Don Jaime estrozó, ordenó, y quiso, que en los Reynos de Aragon, Valencia, y Condado de Barcelona, con el directo señorio, y otros qualquiere derechos que al dicho señor Rey a las horas le esperavan, é pertenecian, ó podian pertenecer en el Reyno de Mallorca, y islas a aquel adyacentes, y en los Condados de Rosellon, y Cerdeña, Confluent, y Vaide Espin, y en los Vizcondados de Amellades, é de Carlades, los quales por el Serenissimo señor Rey D. Pedro de loable memoria, fueron, y son por deudo de justicia a la Corona de Aragon aplicados; y por el dicho señor Rey vnidos, allegados, y enteramente reducidos a la forma, y manera que agora estan, con todos los derechos, queden, y sean perpetuamente a los dichos Reinos de Aragon, y Valencia, y Condado de Barcelona, vnidos, y en vno, y debaxo de vn solo, y vn mismo señor, y señorio perseveren. E q̃ cosa alguna de aquellos, o alguno dellos no serán separadas: en aquesta manera, q̃ qualquiere que sea Rey de Aragon, é el mismo sea Rey de Valencia, y Mallorca, y Cerdeña, Corcega, y Condado de Barcelona, Roselló, y Cerdeña, segun que todas estas cosas, y otras, assi en el dicho Estatuto, y Privilegio, é ordenación perpetua del dicho Serenissimo señor Rey Dō Jaime, se contienen con Bula plumbea, Plumbado, como en otro Privilegio del mismo Serenissimo señor Rey, hecho de la dicha reintegracion, é nueva vnion a la Corona Real de Aragon, por el dicho señor Rey hecha, como por la Bula plumbea mas largamente se muestra. Otro si firmamos, y juramos, y el Fuero hecho por el señor Rey Don Martin de buena memoria, sobre la prohibicion de las sisas, y otras impciones, é todas las otras cosas en el dicho fuero contenidas, y que NOS nunca pondremos, ni imposaremos sisas, ni otras impciones, ni consentiremos, ni daremos licencia de imponer dichas sisas, impciones, ni otras cosas en el dicho Fuero prohibidas. Otro si de nuestro proprio motu, y en favor del Patrimonio Real perpetuamente lozinos, y aprovamos la dicha vnion al dicho Reyno, y Corona Real de Aragon, por el dicho señor Rey D. Iuan, assi como ley hecha de los Reynos de las dos Sicilias, de Cerdeña, con las islas a ellos adyacentes, para que sean, y queden perpetuamente vnidas al dicho Reyno de Aragon, y a la Corona Real de aquel, é debaxo de vn mismo señor, é señorio, perseveren, y no se separen del dicho Reyno de Aragon, assi que qualquiere que sea Rey de Aragon, el mismo sea Rey de las dos Sicilias, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, y Corcega, Condado de Barcelona, y Rosellon, y Cerdeña, la qual vnion é interpretaciõ por NOS perpetuante, e notable tener, y obliervar firmamos, prometemos, y juramos, é queremos la presente

ni se incorporaci6n sea c6prehendida en los dichos Estatutos, Privilegios, e Ordenaciones de los dichos predecesores nuestros. E los dichos Estatutos, Privilegios, e Ordenaciones de los dichos nuestros predecesores ser estendidos a la presente union, e incorporacion. E mas juramos servar las cosas contenidas en el Fuero hecho en las Cortes de Calatayud, *sub Rubrica de iuramento venditionum*, que comienza: *Como nuestra Voluntad sea*, &c. E mas juramos, que sin fraude, ni maquinaci6n alguna NOS guardaremos, y observaremos por nuestros Oficiales, e por otras qualquier personas observar farenos las cosas contenidas en el Fuero nuevo hecho en las Cortes de Calatayud, *sub Rubrica de subsidio*. Y el decreto del Concilio de Constancia en el dicho Fuero especificado, y las Gracias, y Privilegios, y Letras Apostolicas en el dicho Fuero especificadas, y todas las otras cosas en aquellas contenidas, e todas las que en virtud de aquellas son executadas, y exigidas, y leuutarán, y exigirán, no solamente quanto a las reducciones, y retasaciones de los Beneficios, por virtud de dichas gracias, y privilegios hechas: mas a quanto a las otras cosas en aquellas contenidas, que conciernen utilidad, y prouecho del Clero, y del dicho Reyno de Aragon segun en las dichas Bulas, y decreto se contiene. Y asimismo las cosas ordenadas en el dicho Fuero *de subsidio*, en favor de los dichos privilegios: y que contra lo susodicho, y las otras cosas en el dicho Fuero contenidas, ni contra alguna parte dellas directamente, o indirecta, no vendremos, ni consentiremos, ni procuraremos, ni permitiremos por persona alguna publicamente, ni oculta sea contravenido. E mas juramos, que observaremos las otras contenidas en el Fuero mismo, hecho en las Cortes de Calatayud, *sub Rubrica de Appellacione*, que comienza: *Por Appellacionibus*. E aun juramos, que por qualquiera apellida que sabremos, o creemos no ser verdadero, y ser ficto, no mandaremos, ni haremos ser procedido a capci6n de alguna persona, ni mandaremos, ni haremos las fechas citaciones para comparecer personalmente, las quales sepamos, y creemos no ser verdaderas, y ser fictas. E mas prometemos, y juramos, que tendremos, y observaremos el Acto, si quiere Fuero, titiado so la Rubrica: *Actus super inquisiti6ne Juramentum*, que comienza: *El mes y año*: hecho en las Cortes celebradas en la ciudad de Calatayud. E todas las cosas en aquel contenidas iuxta su serie, contenencia, y tenor, el qual queremos, y nos place ser aqui anexo por inserto, assi como si en el presente nuestro juramento fuesse de palabra inserto, y no res menos. Juramos servar los Fueros hechos en las Cortes antecedentes, celebradas en las ciudades de Calatayud, Zaragoza, y villa de Monçon, y los hechos en las villas, y aldeas, y cada unas cosas en aquellas contenidas, y todos los otros Fueros, Observancias, Privilegios, Libertades, y usos, y costumbres del dicho Reyno de Aragon.

Acabado de leer el juramento, y haciendo la salva al libro el Patriarca, se puso so Ateza de rodillas en el Sitial, y el Justicia de Aragon subiendole dos gradas inclinandose, tocó con la mano el Missal, y dixo: *Asi lo juro*. Ateza y el Protonotario nuestro Señor respondió en voz clara: *Asi lo juro*, y puso la mano sobre la Imagen de Christo, y despues sobre el Missal, y el Protonotario entonces dixo: Hago Aci6n del jurameto de su Ateza; y luego salió Manuel de Passamar Notario de las